

LA CARTEIA MEDIEVAL Y LA FORTALEZA DENOMINADA “TORRE DE CARTAGENA”.

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio / Lcdo. en Geografía e Historia. Universidad de Sevilla.

1.0. CARTEIA ENTRE ROMA Y LA ALTA EDAD MEDIA.

1.1. En época romana alto imperial, la costa andaluza tenía una densa red urbana, con su mejor momento en el s. II d. C., pero sorprendentemente, a fines del s. IV. d. C., la mayoría de esas orgullosas ciudades se vieron casi destruídas⁽¹⁾, siendo reutilizadas sus ruinas por modestos grupos humanos⁽²⁾.

El fenómeno, común a todo el mundo romano occidental, se debió entre otras causas al período de anarquía militar, origen principal de la crisis general del s. III.

En su aspecto económico era el Imperio un gigantesco, complejo y delicado organismo, antecedente del mundo actual, en su dependencia de la fluída circulación de materias primas y productos manufacturados desde todos los rincones del Mediterráneo.

Cuando el orden público se rompió, la inseguridad en comunicaciones y focos de producción e intercambio, provocó el derrumbamiento de todo el sistema, despoblándose gran número de núcleos urbanos al perderse su razón de ser, la utilidad motivo de su origen. Se produce pues, decadencia de lo urbano, abandono de ciudades y dispersión de habitantes en pequeños núcleos poblacionales⁽³⁾. Esta ruralización de la sociedad, con abandono del intercambio comercial a grandes distancias, favoreciendo una producción de autoconsumo, será característica de esa Edad Media, empezada a perfilarse en el s. III⁽⁴⁾. Esto es aplicable con carácter general, pero lógicamente, cada núcleo urbano supuso un caso concreto donde concurrían factores diversos⁽⁵⁾.

1.2. El progresivo despoblamiento de Carteia, la ciudad romana más importante del litoral mediterráneo andaluz⁽⁶⁾ tuvo sus particularidades, pero también participó de causas generales, entre ellas, la famosa crisis del s. III. Esta, degradó la

Comunicaciones

actividad comercial al ser Carteia un puerto exportador a la Península Itálica de los productos de la Bética, tráfico que al parecer casi desaparece por completo a mediados del s. III⁽⁷⁾. La decadencia pudo verse acentuada por una menor operatividad del puerto, al ser éste colmatado en parte por los aluviones del río Guadarranque, fenómeno perfectamente documentado⁽⁸⁾ y que ha formado la llanura aluvial que hoy oculta por completo las instalaciones portuarias.

1.3. Las invasiones de mauritanos sufridas por la Bética en tiempos de Marco Aurelio, son quizás el primer golpe importante asestado a la prosperidad de Carteia, registrándose dos ataques, con pocos meses de intervalo: El primero se sitúa entre los años 172-174 y el segundo en 175⁽⁹⁾. Ignoramos su incidencia sobre la ciudad, entonces (al igual que Baelo Claudia) punto principal de acceso a la Península desde el Norte de África.

1.4. Otra invasión de Africanos hubo probablemente bajo Septimio Severo (193-211) tras la cual, según Thouvenot⁽¹⁰⁾ se levantarían las murallas de Itálica y de Carteia.

1.5. La gran invasión de Suevos, Germanos y Francos, que cruzaron el Estrecho de Gibraltar⁽¹¹⁾, fué en el reinado de Galieno (280-286) y afectó irreversiblemente la economía de la Bética.

1.6. El paso del pueblo vándalo a África fué más grave, pues según las fuentes⁽¹²⁾ el total de los que pasaron (el año 429) fué de 80.000. Aunque la cifra pueda estar exagerada, debió tratarse de una gran masa humana, la que utilizó los puertos de la Bahía de Algeciras. Aunque a Carteia y a Julia Traducta-Portus Albus se les uniera Baelo Claudia, es fácil deducir la catástrofe abatida sobre esas ciudades costeras: Desde el saqueo metódico para alimentar tal muchedumbre en la espera para embarcar, hasta la confiscación de todo tipo de naves, que pasarían a engrosar la flota⁽¹³⁾ de los vándalos, único pueblo germánico que se creó un poder naval. Y la destrucción de las ciudades portuarias, como política de "tierra quemada", pues los vándalos, establecidos a continuación en el área de Cartago, no tendrían interés en dar facilidades a ejércitos que quisieran atacar desde la Península.

1.7. Un período de confusión se abre tras la marcha de los vándalos, pues al parecer, los Suevos dominan Andalucía hasta su expulsión en 454 por los visigodos. Pese a saqueos y destrucciones, la vida siguió en Carteia: Ya Woods localizó al excavar junto al foro, muros construidos con precipitación (tras la ruina ocasionada por los vándalos)⁽¹⁴⁾ superpuestos a los restos de edificios romanos de carácter monumental, lo cual significa un cambio de usos, una estructuración espacial en función de otras costumbres y necesidades. Así, el templo del foro fué convertido en iglesia cristiana, rodeada por una pequeña necrópolis de época visigótica de los ss. VI-VII.⁽¹⁵⁾

1.8. Carteia Bizantina: En el año 557, tropas imperiales ocupan el sur de España, que permanecerán bajo su control más de sesenta años. En relación con esa presencia, está el hallazgo en Carteia de la inscripción de NICOLAOS MAKRIOS escrita en griego y fechada en el s. VI⁽¹⁶⁾, que ha hecho pensar en la existencia de una comunidad de comerciantes orientales⁽¹⁷⁾.

1.9. El segundo periodo visigótico (622-711) se abre en Carteia con la expulsión general de los bizantinos. Se especula con más daños causados a la ciudad, esta vez al recuperarla los visigodos. Entre los hallazgos arqueológicos relacionables con ésta etapa están unos interesantes broches de cinturón, que según Gisela Ripoll: "*Atestiguan la vida en esa ciudad desde finales del s. VI hasta principios del VII.*"⁽¹⁸⁾

2.0. CARTEIA HISPANOMUSULMANA.

2.1. Conquista y continuidad de Qartayannat.

2.1.1. Algunas fuentes árabes se refieren a Carteia no como un campo de ruinas, sino como una ciudad viva, la primera que, tras el desembarco de Tarik en Gibraltar, el año 711, conquistaron los musulmanes como operación previa al resto de

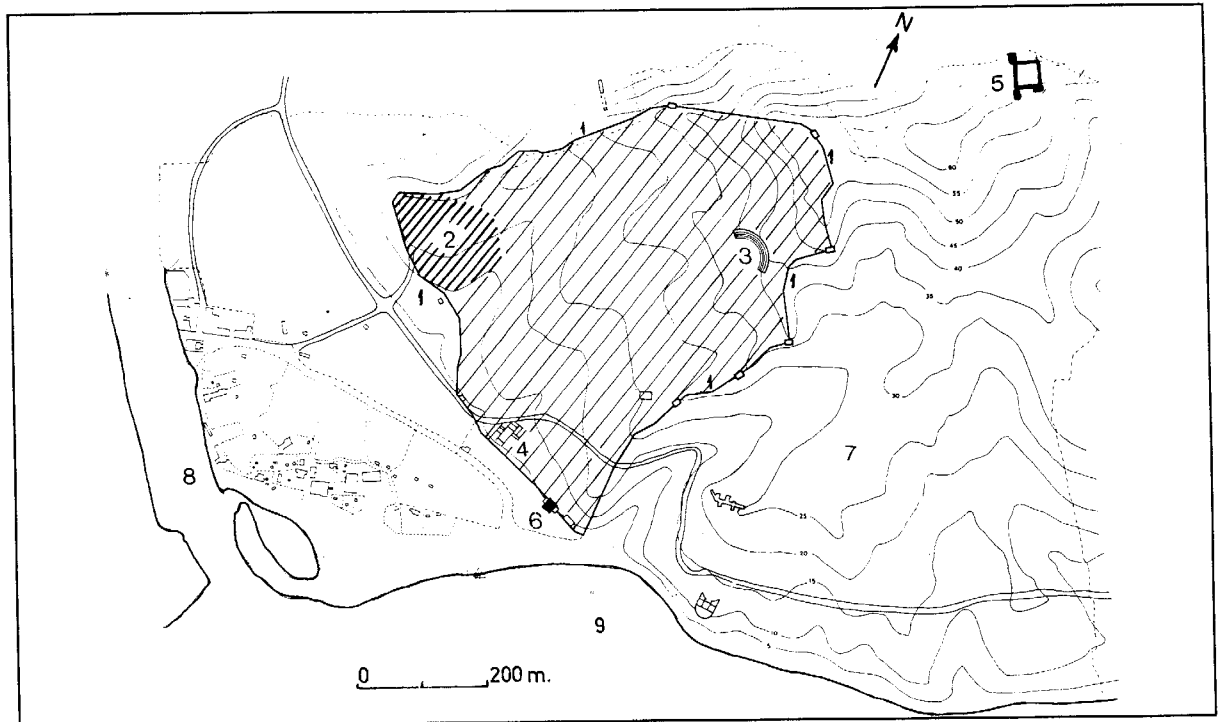


Figura 1. CARTEIA Y SU ENTORNO INMEDIATO. 1. Recinto de la ciudad romana; 2. Cortijo del Rocado, donde está el foro y se registra un foco de hallazgos de época altomedieval; 3. Teatro; 4. Termas; 5. Castillo de Carteia, conocido actualmente como "El Castellón" o "Los Castellones". Era la "Torre Cartagena" en la Baja Edad Media; 6. Torre vigía costera, conocida como "Torre del Gallo" o del "Rocado", confundida con la de Cartagena; 7. Terrenos ocupados por la refinería; 8. Río Guadarranque; 9. Bahía de Algeciras. Con trazos gruesos se ha señalado el emplazamiento más probable de la población medieval, en un ángulo de la extensa superficie ocupada por las ruinas de la ciudad romana (trazos delgados).

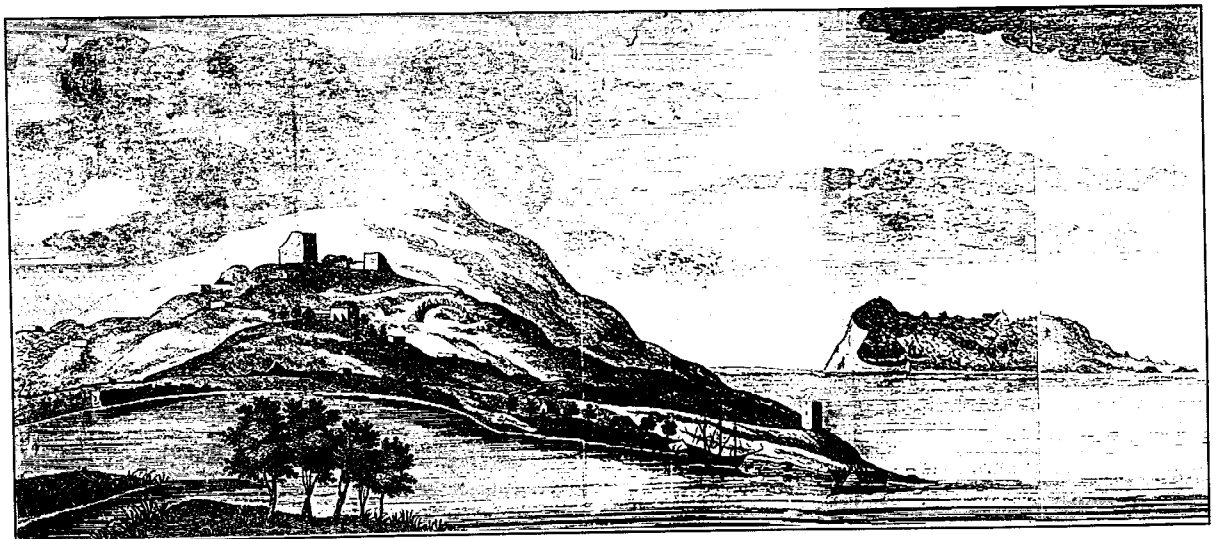


Figura 2. Las ruinas de Carteia coronadas por la Torre de Cartagena en el S. XVIII, según grabado de Francis Carter. Se representa el río Guadarranque en primer término y son visibles el teatro, el cortijo del Rocado y la torre vigía junto a la costa.

Comunicaciones

su avance. Dentro de la cautela con que ha de tratarse a las fuentes relativas a la conquista, generalmente tardías y con una gran carga legendaria, consideramos que los datos sobre Qartayanna y en especial sobre su mezquita pueden reflejar aspectos reales y a veces muy concretos. El primer historiador que nos interesa es el egipcio Al-Hakam (803-870) que nos dice:

"La noticia del desembarco de Tarik y su gente, así como su situación, llegaron a conocimiento de los españoles. Tarik se puso en marcha. Pasó un puente que llevaba de la montaña a una población llamada Qartayanna"⁽¹⁹⁾.

Proporciona más datos Ibn al-Qutiya, historiador granadino, descendiente de la familia real visigoda, y fallecido el año 977:

"...Los reunió Tarik en la montaña que hasta hoy lleva su nombre (Gebel-Tarik, Gibraltar), a cuyo pie se encontraba la ciudad de CARTEIA. Contra ella envió Tarik una división mandada por uno de los pocos oficiales árabes que tenía en su ejército, Abd el Malik, de la tribu de Moafir. CARTEIA cayó en poder de los musulmanes, y Tarik se había adelantado ya hasta el lago que lleva el nombre de la Janda"⁽²⁰⁾.

Un escritor marroquí, Ibn. Idari, que escribe a principios del siglo XIV, nos refiere:

Una vez que llegaron a la cumbre (de Gibraltar) construyeron una muralla, que recibió el nombre de Muro de los Árabes (Sur al-Arab). Y se dice que conquistaron inmediatamente el Castillo de Qartayanna (CARTEIA, Cartagena) que estaba en la falda de la montaña, en el término o jurisdicción de Al-Yazira Al-Jadra.⁽²¹⁾

El Castillo mencionado creemos que no debe identificarse con el conocido como Torre de Cartagena o el Castellón, cercano a las ruinas de Carteia, del cual se tratará más adelante y que, al menos en su parte visible, parece obra islámica y muy posterior. Quizás el texto quiere referirse a Carteia como ciudad fortificada, que en tiempos de la conquista podría tener un reducido perímetro defensivo.

El séptimo abuelo de Almanzor, ya mencionado por Ibn Al-Qutiya, fué Abd Al-Malik Al-Maafiri, y ciertas fuentes referidas a las campañas militares de Almanzor aluden a la participación de su antepasado en la conquista de Cartayanna:

"Eres heredero de Abd-Al Malik, el que se engalana con la conquista y saqueo de CARTEIA"⁽²²⁾.

Al-Himyari en el s. XIV se refiere a Qartayannat Al-Yazira como un lugar despoblado, con abundantes restos antiguos⁽²³⁾ pero no debió ser siempre así, pues como veremos, el emplazamiento despertó el interés de los invasores, que llegaron a erigir una mezquita allí. Desde luego, el lugar era aparentemente perfecto, por su situación geográfica y el aprovechamiento de las ruínas y sus materiales de construcción; pero por causas que desconocemos, se prefirió repoblar Algeciras. Tal vez influyó la existencia de marismas insalubres, documentadas hasta época reciente, o la pérdida de capacidad portuaria ya mencionada⁽²⁴⁾. No obstante, se conocen algunos vestigios arqueológicos en relación con el poblamiento islámico, entre ellos una moneda de oro, identificable como un sólido o un dinar, con inscripción bilingüe, latina y árabe, acuñado posiblemente entre 716 y 720, a poco de la conquista⁽²⁵⁾. La presencia de ciertos niveles islámicos en las excavaciones de Carteia⁽²⁶⁾, podría contribuir a documentar (si se incrementa en el futuro este tipo de hallazgos) la existencia de una Qarya, entidad poblacional rural, mayor que la Diya (aldea) y menor que el Hisn, o población fortificada y cabeza de Iqlim (distrito o comarca). Esta población con desarrollo temporal indeterminado, se reduciría espacialmente a la elevación de terreno donde se asentó el foro con una altura máxima S.N.M. de 16 mts., en la zona del Cortijo del Rocardillo, alcanzándose los 21 mts. a 100 mts. de allí, en dirección N.E. Son alturas modestas, que vistas desde el nivel de la inmediata llanura aluvial, destacan lo suficiente como para ser tenidas en cuenta, en el aspecto defensivo. Este montículo estaba protegido al N.E. y S. Por la muralla romana, que en ese sector forma un acusado saliente. Además, el lugar domina a un tiempo la Bahía y la desembocadura del río

Guadarranque, característica que debió influir también al edificar, justo en ese lugar, y al parecer en el s. XVIII, el imponente Cortijo del Rocadillo. En resumen, un pequeño y al parecer efímero núcleo urbano, dedicado posiblemente a la pesca y la agricultura, conocido en las fuentes como Qartayanna o Qartayannat Al-Yazira⁽²⁷⁾, tal vez con algún que otro Maysar (cortijo) en sus cercanías, también asentado sobre las ruinas de la ciudad romana.

2.2. La primera mezquita de España.

2.2.1. Fuentes.

Corresponde a Qartayanna la singularidad de haber sido la primera población de la España ocupada por los musulmanes donde se fundó una mezquita, hecho que ha pasado hasta ahora bastante desapercibido⁽²⁸⁾. Entre las fuentes árabes, el tema es tratado por Al-Hudri y Al-Himyari. Veamos el texto de Al-Udri:

“Y al Este de Algeciras (Madinat Al-Yazira) hay una mezquita que dicen la construyó uno de los amigos del Profeta -la bendición y la paz de Dios con él- o uno de sus seguidores. Es la primera mezquita que los musulmanes construyeron en Al-Andalus. El lugar sobre el que ésta se levanta se le conoce con el nombre de Carteia (Qartayanna). Y cuando las gentes de Al-Yazira se vieron afectadas por una gran sequía, se fueron allí (a la mezquita) a pedir la lluvia y la obtuvieron”⁽²⁹⁾.

A fines del siglo XIII o principios del XIV, Al-Himyari escribe:

“Al Este de Algeciras se encuentra una mezquita que se dice fué edificada por un Compañero del Profeta: fué, se dice la primera mezquita fundada en Al-Andalus. El lugar donde se eleva es conocido bajo el nombre de Kartaganna. En las épocas de sequía, los habitantes de Algeciras se reúnen en ésta mezquita para la ceremonia de rogativas, y el Altísimo Allah, en su bondad y clemencia, oye favorablemente sus ruegos y les da la lluvia pedida”⁽³⁰⁾.

2.2.2. Sugerencia sobre la autoría.

Una vía de aproximación a ese problema, la tenemos en la referencia a un Compañero del Profeta, que se refiere a un tabi, éste es un discípulo inmediato de los compañeros del Profeta. Los tabies, por su prestigio religioso eran muy respetados en aquella sociedad teocrática, y según las fuentes tuvieron gran actividad en los asuntos religiosos relacionados con la conquista de España: reparto justo del botín, capitulaciones, enseñanza e islamización, predicación y fundación de Mezquitas. Eran pues, no sólo los “misioneros” sino en cierto modo el elemento dirigente con algún nivel cultural entre aquellas hordas de bárbaros que eran los primitivos ejércitos del Islam.

Si indagamos acerca de los *Compañeros del Profeta* en España, nos vemos conducidos hacia Hanas Al-San'ani, varón piadoso y venerable⁽³¹⁾ llegado a España con Musa Ibn Nusayr en 712⁽³²⁾.

Le acompañó en sus conquistas, hasta Zaragoza, donde se detiene en 714, mientras Musa prosigue su campaña y abandona España ese mismo año. Hanas Al-San'ani determinó la dirección de la quibla⁽³³⁾ y edificó una Mezquita Mayor en Zaragoza⁽³⁴⁾, donde murió en 718 o 719⁽³⁵⁾, donde su sepulcro fué muy venerado. También se le cita como fundador de la mezquita de Elvira (Granada) y en compañía de otro tabi, Abu Abd Al-Rahman Al-Habali, orientando la mezquita Aljama de Córdoba, en cuya cimentación y Mirab trabajaron con sus propias manos⁽³⁵⁾. Parece lógico que un tabi con tan intensa participación en la fundación de mezquitas, y que entró en la península acompañando a Musa, pueda estar relacionado con la mezquita de Qartayanna, revestida de la elevada carga simbólica de ser la primera fundada en España, además, en la primera ciudad que cayó en poder de los invasores.

Comunicaciones

2.2.3. Consideraciones sobre la edificación de mezquitas en tiempos de la invasión y el emirato dependiente.

En primer lugar, hemos de tener en cuenta la incapacidad técnica y artística de los árabes en tiempos de la expansión del Islam. Ellos eran guerreros movidos por una fé resuelta (y el ansia de botín) cuya identidad cultural colectiva estaba aún por madurar. Así, como en otros aspectos cuando tenían alguna necesidad arquitectónica, reclutaban expertos de las poblaciones sometidas, del mismo modo que su cultura se iba formando rápidamente a costa de las naciones vencidas. Concretamente en el caso de España no se conocen mezquitas de nueva planta hasta tiempos de Abderramán I, y, aún así, con la utilización mayoritaria de material de acarreo, éste es, expoliado de edificios antiguos. Por otra parte, las necesidades arquitectónicas eran mínimas en aquellos oratorios de la primera época, a veces reducidos a simples recintos cuadrangulares, totalmente abiertos o con un reducido sector a cubierto. Todos los datos de que disponemos, tanto arqueológicos como de las fuentes, confirman como práctica corriente el aprovechar para el culto edificios preexistentes, llegándose a dividir iglesias con los cristianos y reservando una mitad para cada religión.

Muy importante, era dirigir el rezo colectivo hacia la ciudad santa de Meca, por medio del muro de la quibla hacia allí orientado y diferenciado de los demás por un nicho vacío: el Mihrab.

Por todo lo expuesto, la actividad de los tabies en cuanto a la fundación de mezquitas se dirigió principalmente a la selección de edificios que por su amplio espacio interno y su orientación, pudieran ser utilizados rápidamente con fáciles modificaciones. Los medios para calcular la necesaria orientación hacia Meca eran rudimentarios e ineficaces, y los conocimientos geográficos en el momento, casi inexistentes. Hay que esperar al s. X, cuando Abderramán III construyó en Medina Azahara una mezquita correctamente orientada, según dicen las fuentes, y podemos estar seguros de la errónea orientación de la gran mayoría de los oratorios anteriores, e incluso muchos de los posteriores. El caso más conocido es el de la Aljama de Córdoba, cuyo eje señala exageradamente al sur, siguiendo lo acostumbrado en Siria, para la cual la ciudad de Meca está al sur.

2.2.4. Conclusiones sobre la mezquita de Qartayanna.

- Existen probabilidades, de que el fundador de la mezquita haya sido Hanas Al-San'ani.
- Se aprovecharía un edificio preexistente, posiblemente el templo romano ante el foro de Carteia, desgraciadamente conservado sólo a nivel de cimentación pero que conserva en su entorno arqueológico indicios sobre la posibilidad de haber sido convertido en iglesia. Estas eran adaptadas corrientemente al culto musulmán.
- En el caso de tener que completar o modificar el edificio elegido, se utilizaría material de las ruinas romanas.
- También pudo disponerse un oratorio al aire libre, al estilo *musalla*, en la explanada del foro.
- Según las fuentes, Hanas Al-San'ani orientó el eje de la primera mezquita mayor de Córdoba, orientación respetada en la que la sustituyó, la famosa de Abderramán I, y en las sucesivas ampliaciones de ésta.
- La mezquita de Córdoba y el conjunto templo-foro de Carteia tienen prácticamente la misma orientación: 30° al Este del Sur.

3.0. LA TORRE DE CARTAGENA.

3.1. Introducción.

3.1.1. Idoneidad de su estudio.

La fortaleza que nos ocupa, a pesar de tener prestancia arquitectónica, interés histórico-arqueológico y estratégica situación geográfica, se puede considerar inédita, no sólo por carecer de un estudio monográfico, sino por haber sido

inexplicablemente ignorada en las obras generales, y ser inexistente para determinados inventarios oficiales, con el consiguiente peligro para la adecuada conservación del monumento. Este, además, está enclavado en el recinto de una importante empresa industrial, lo cual crea problemas de accesibilidad, pese a las facilidades que esa empresa da a los investigadores y el respeto que muestra hacia ese bien cultural, que involuntariamente tiene en su terreno. Situación que podría fácilmente arreglarse, liberando de servidumbres a ambas partes al integrar la fortaleza en el contiguo conjunto arqueológico de Carteia, independientemente de las oportunas actuaciones de excavación y consolidación que permitan tanto la resolución de las incógnitas planteadas por el edificio, como un aprovechamiento turístico-cultural.

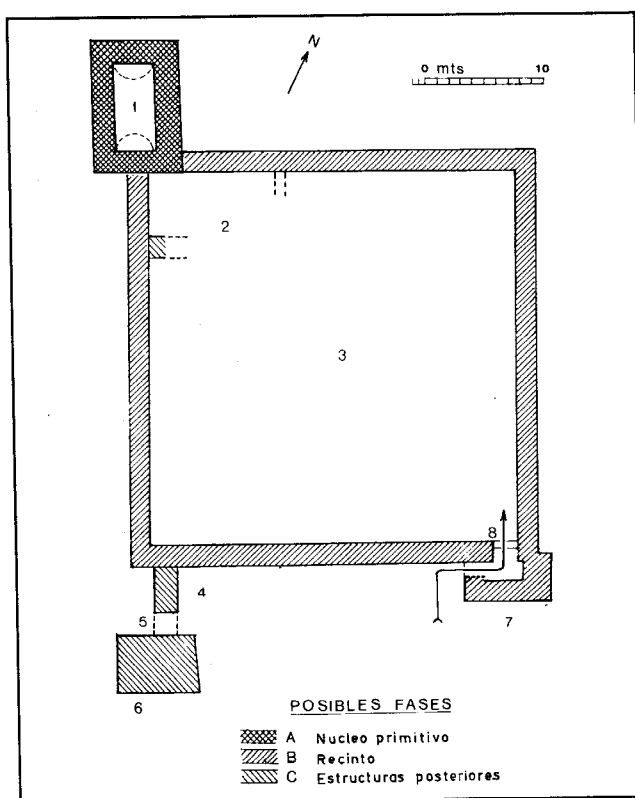
3.1.2. Estado de la cuestión.

Desde hace siglos, diversos autores vienen citando a la Torre de Cartagena, en relación con las ruínas de Carteia, verdadero objeto de su interés. De esas menciones poco significativas son ejemplos Portillo, a principios del s. XVII, o Cáster, en la segunda mitad del s. XVIII, que juzga al castillo como obra musulmana, y muy acertadamente opina que fué edificado con la piedra del cercano teatro romano de Carteia. También publica un grabado representando las ruínas, donde vemos la fortaleza, conservando aún el doble de la actual altura (36). En el s. XIX es muy interesante la descripción de Montero, siendo en su opinión el torreón principal "de fábrica anterior a los romanos". Romero de Torres, se limita a mencionarla, y Pérez Petinto se ocupa de ella sólo para tergiversar los datos de las fuentes y complicar más las cosas:

"Creemos haber demostrado que el premio otorgado a Abd-el-Melik por sus servicios fué la torre (que Dozy entendió torrox) de Cartagena, también impropriamente entendida Carteia, torre citada junto al río Guadarranque, que Dozy identificó con Guadiaro⁽³⁷⁾."

La torre de Cartagena, también conocida como El Castellón, al menos desde el s. XVIII, empieza en época indeterminada pero bien reciente, a ser confundida con otra torre, situada a 1.000 mts. al S.O. (230°) y coordenadas geográficas L N 36° 11' 00", L W 5° 24' 30" emplazada en una cota de 5 mts. a unos 50 mts. de la línea costera. Con casi 10 mts. de altura y planta cuadrada, se la conoce como TORRE DEL GALLO, o Torre del Rocardillo, o Torre de Cartagena, siendo una de las torres Almenaras, o aisladas, que a partir de fines del s. XV, y con gran incidencia en los ss. XVI y XVII, se edifican en las costas españolas como atalayas ante el peligro de los piratas islámicos⁽³⁸⁾.

La auténtica Torre de Cartagena al parecer es ignorada en las sucesivas campañas de excavación de las ruínas de Carteia, a cargo primero de D. Julio Martínez Santa Olalla y más tarde de la Fundación Bryant⁽³⁹⁾.



Comunicaciones

En la segunda mitad de los años sesenta, realizamos nuestras primeras mediciones y croquis de la fortaleza, y poco después, al terminarse las obras para construir la refinería de petróleo "Gibraltar", por cierto, destrozando brutalmente la necrópolis de Carteia, se cierra todo el perímetro industrial con fuertes alambradas, que, de forma absurda y arbitraria encierran también el Castillo. Estas dificultades de acceso se agravan al cercarse también el conjunto arqueológico de las vecinas ruinas de Carteia. Quizás por esto, no figura en el inventario del Patrimonio Cultural Europeo de 1968⁽⁴⁰⁾ aunque éste tiende a consignar todo tipo de fortificaciones, muchas de ínfima importancia en comparación con la que nos ocupa. También omiten la Torre de Cartagena SOLÉ y OROZCO en su conocida obra sobre los castillos de la provincia de Cádiz, pese a que les notificamos la existencia de éste y la circunstancia de permanecer inédito⁽⁴¹⁾. Algo antes, la Universidad de Sevilla había retomado las excavaciones de Carteia, estando al frente de ellas D. Francisco J. Presedo Velo⁽⁴²⁾; quedando fuera de esas actuaciones la Torre de Cartagena, que incluimos en 1985 en nuestro Catálogo de Monumentos del Término Municipal de San Roque, redactado a instancias de su Excmo. Ayuntamiento, en relación con los trabajos de redacción del P.G.O.U. Allí se le adjudicó, en cuanto a su conservación, la categoría 1, o sea, máxima protección con un arca mínima cautelar comprendida en un rectángulo de 200 mts. de lado⁽⁴³⁾.

En 1987 y por encargo de la Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía, colaboramos en la redacción del *Catálogo de Yacimientos Arqueológicos de la Provincia de Cádiz*, y allí pudimos volver sobre el tema al incluir lo concerniente a la fortaleza dentro de nuestra aportación. Más adelante, y debido a las especiales circunstancias en que se encuentra el monumento, diversos investigadores lo confunden con la torre vigía que está en la costa, y así lo reflejan en sus publicaciones⁽⁴⁴⁾.

Desde 1987 se está desarrollando en Carteia un proyecto de investigación, centrado principalmente en técnicas constructivas romanas, bajo los auspicios de la Universidad Autónoma de Madrid y bajo la dirección de D. Manuel Bendala Galán y Dña. Lourdes Roldán Gómez, que está obteniendo excelentes resultados y que en su fase final tiene como objetivo la investigación arqueológica de la Torre de Cartagena. Esperamos con interés los resultados de esa intervención, que podría solucionar los problemas de análisis y datación que plantea el controvertido monumento⁽⁴⁵⁾.

3.1.3. Normas y advertencias generales.

3.1.3.1. Agradecimientos.

Queremos, en primer lugar, hacer constar la extraordinaria ayuda recibida de D. Juan De Ferrer Andreu, D. Carlos Gómez de Avellaneda Bernad y del geólogo D. Carlos Fernández-Llebrez Butler; sin olvidar el apoyo de D. Lorenzo Perdigones Moreno, Arqueólogo Provincial de la Delegación de Cultura de Cádiz; así como de la Profesora Dña. M^a Isabel Arroquia Rodríguez, Catedrático de Historia y Presidente de la sección 2^a del Instituto de Estudios Campo Gibraltareños. También expresamos nuestro agradecimiento a D. Nicolás Barroso Olaya, Jefe de Formación y Comunicación de la Refinería de C.E.P.S.A. en San Roque y a los directivos y personal en general de la misma factoría que tanto han facilitado nuestra labor.

En especial hemos contraído una deuda especial de gratitud con el Profesor D. Angel J. Sáez Rodríguez, preclaro investigador de nuestro patrimonio cultural, cuya generosidad y sentido ético, nada común, han de servirnos de ejemplo a todos.

3.1.3.2. Metodología.

Coincidimos con D. Rodrigo Valdecantos Dema, en su apreciación⁽⁴⁶⁾ sobre las dificultades que plantea la aplicación del esquema Mora-Figueroa ante el análisis de una fortaleza hispano-musulmana de carácter modesto y en mediocre estado de conservación, ya que dicho esquema metodológico se aplica mejor a castillos cristianos, bien documentados y conservados. Con todo, hemos tratado de seguir ese método de trabajo en líneas generales, sin apurarlo al máximo e

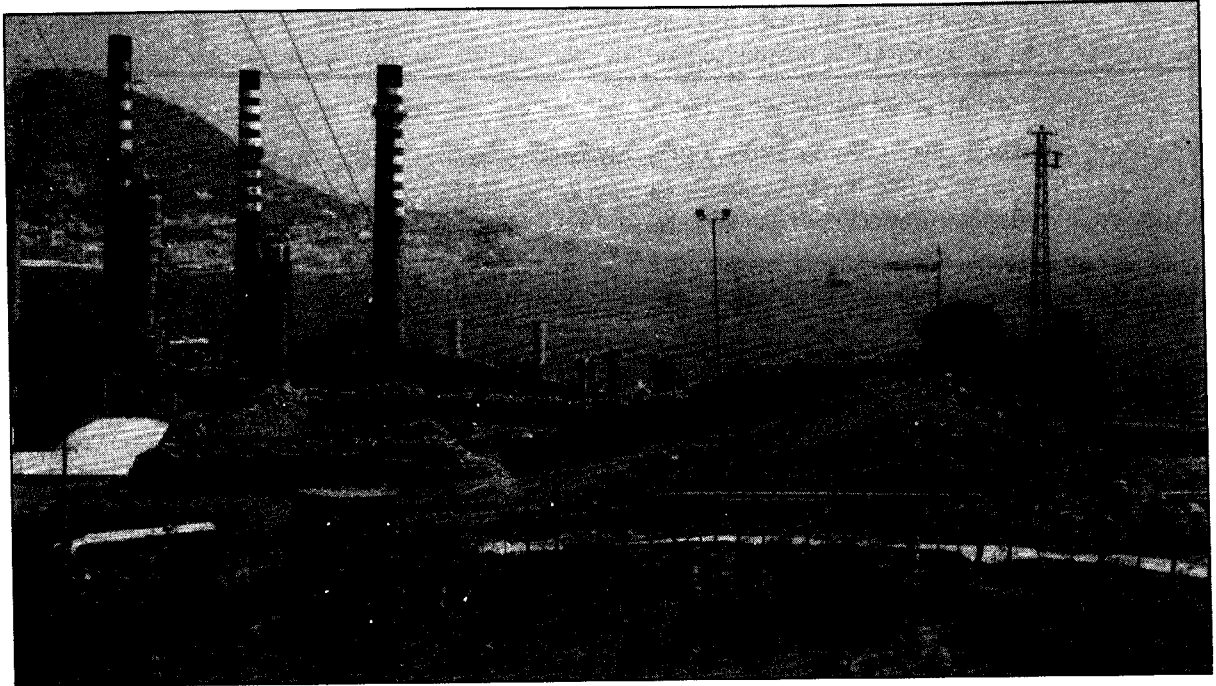


Figura 4. Vista general desde el Noroeste del recinto. Se aprecian a la izquierda algunas de las chimeneas de la Refinería, y al fondo la Bahía de Algeciras y Gibraltar (fotografía: F. Sánchez Tundidor).

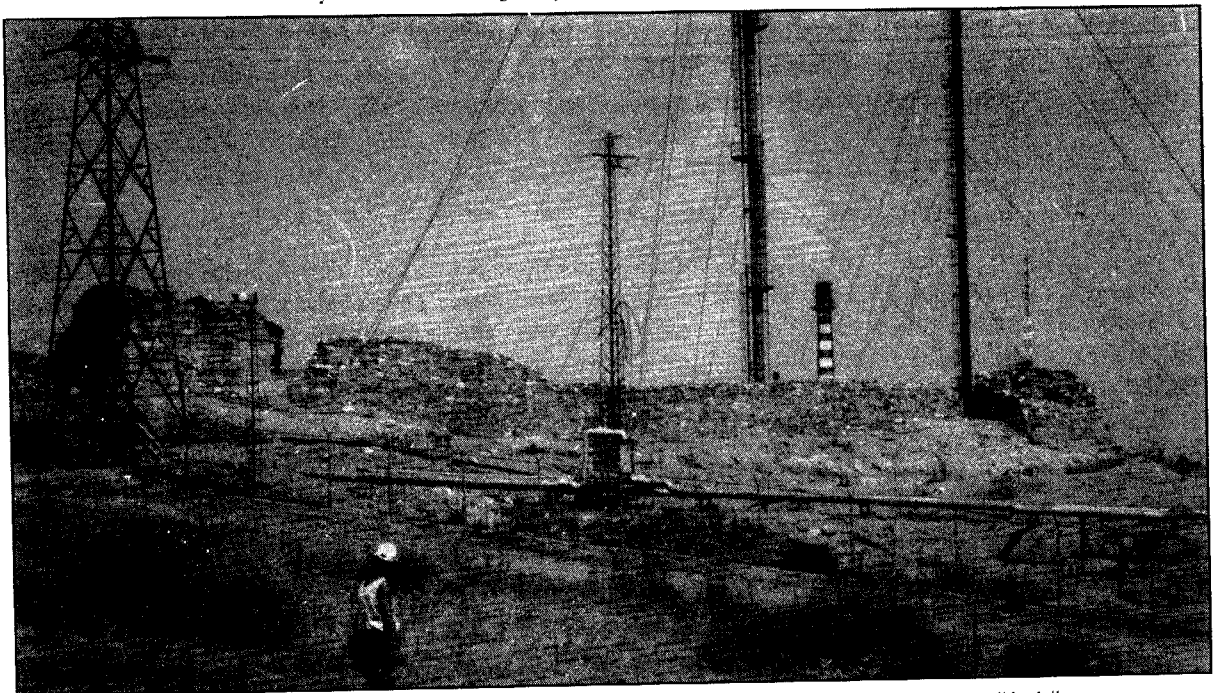


Figura 5. Vista general desde el Suroeste del recinto. A la izquierda los restos de la torre grande que contienen un posible algibe; a la derecha, la pequeña Torre Albarrana (fotografía: F. Sánchez Tundidor).

Comunicaciones

introduciendo alguna modificación. Hay que hacer constar, en el caso de la fortaleza que nos ocupa, la imposibilidad de cumplimentar todos los epígrafes de la ficha-tipo, dado el elevado nivel de elementos que se han destruido en la fortaleza.

3.1.3.3. Cartografía y apoyo gráfico.

Se han utilizado las hojas 1.075 -La Línea- y 1078 -Algeciras-, editadas por el Servicio Geográfico del Ejército, E. 1:50.000, 1ª edición (1993 y 1995, respectivamente), así como las hojas 1075-3-7 y 1075-3-8, ámbito de San Roque-Los Barrios, del Mapa Topográfico del Litoral de Andalucía, ed. 1993 del Instituto de Cartografía de Andalucía, E. 1:5.000.

Se ha utilizado también, la planta general de las ruinas de Carteia, realizada por M. Pellicer y F. Collantes de Terán y publicada en WOODS *et alii*, Carteia 1967, Excavaciones arqueológicas en España nº 58.

Asimismo, se ha recurrido a la fotografía aérea vertical, del T.M. de San Roque, C.E.C.A.F., E: 1/20.000, P.6. 12.6.89, H.1.075.

El grabado del s. XVIII es el publicado en *Viaje de Gibraltar a Málaga*, de Francis Carter, 1.777, ed. Española Málaga 1.981.

Las representaciones gráficas del castillo se deben al autor.

3.2. UBICACIÓN GEOHISTÓRICA.

3.2.1. Situación geográfica.

Se encuentra la fortaleza en el término municipal de San Roque, población de la que dista 2.800 mts. a 217° al S.O.. Las coordenadas para su designación son L.N. 36° 11' 22", L.W. 1° 42' 56"; proyección U.T.M., 30STF841078.

Como dijimos, no figura el castillo en el I.P.C.E./I.B.I. de la D.G.B.A. Ignoramos en qué momento arranca la historia de Torre Cartagena; pero hay constancia documental de su utilización bélica desde 1342, centrada en los episodios del asedio al que fué sometida la ciudad de Algeciras por Alfonso XI de Castilla. Formaba parte de la red de fortificaciones de la Kura (provincia) de Algeciras, en el sector de la Bahía: Algeciras, Torre Adalides, Torre de Botafuegos, Gibraltar, etc...

3.2.2. Emplazamiento topográfico y enlaces ópticos.

La fortaleza está en una cota de 60 mts. S.N.M. en el coronamiento de la sucesión de colinas que parten de S. Roque y mueren en la costa, dominando Carteia, la bahía y el valle del Guadarranque. Pertenecen al Oligoceno-Mioceno inferior del Flysh de la Unidad de Algeciras. El dominio visual, muy amplio, del castillo, le permite enlazar ópticamente con Algeciras (207°/9K/15Z), Torre Adalides (228°/8K/101Z), Torre de Botafuegos (250°/9K/114Z) Calahorra de Gibraltar (137°/7K/100Z).

3.2.3. Accesos actuales, coevos y potencialmente practicables.

Se accede a través de la refinería, con entrada en la C.N. 351. S. Roque-La Línea, Km 2. El polígono industrial debió borrar vestigios de caminos medievales. En 1730, una red de senderos, hoy perdidos, rodeaba el castillo⁽⁴⁷⁾, por el que pasaba en el s. XIX el camino a San Roque⁽⁴⁸⁾. Las suaves laderas junto al castillo permitirían un acceso sin grandes dificultades a peonaje y caballería, y no tanto para ingenios de asedio.

3.2.4. Marco histórico.

La primera referencia es en la crónica de Alfonso XI, en la que se narra el asedio de Algeciras (1342-1344) empresa internacional coordinada por aquel extraordinario rey:



Figura 6. Torre vigía del Gallo, de Guadarranque o del Rocadillo, confundida a menudo con la Torre de Cartagena, pero levantada en época muy posterior (fotografía: F. Sánchez Tundidor).

Et en éste tiempo el Rey envió gentes que tomasen la torre de Cartagena, que es entre Algeciras et Gibraltar, que tenían los Moros, et los Christianos cobraronla en dos días: et los que estaban en ella dieronla por pleytesía que los dexasen salir⁽⁴⁹⁾.

Al ser conducido uno de los defensores para ser interrogado por el rey, arrebató un arma y atacó al genovés que lo custodiaba, siendo muerto por los presentes antes que pudiera asesinar al monarca⁽⁵⁰⁾. Era el Castillo peligrosa avanzada separada del campamento cristiano por dos ríos, vigilados por fuertes contingentes granadinos, y precisando para ser abastecido de arriesgadas operaciones militares. En una de ellas, al vadear de noche el Guadarranque murieron muchos y buenos caballeros, como el Señor de Aguilar y el Maestre de Alcántara, decidiéndose entonces abandonar Torre Cartagena⁽⁵¹⁾. La fortaleza fué más tarde recuperada, figurando orgullosamente en la relación de conquistas del Rey⁽⁵²⁾, siendo prestigiosa su tenencia, ya que fué de Lope de Cañizares, hombre de la máxima confianza de Pedro I⁽⁵³⁾. En 1456 Enrique IV, en incursión por la costa, llegó a Gibraltar "Por mirar aquella tierra", fué caballerescamente atendido por Abencomixa, su alcaide y pernoctó en la Torre de Cartagena⁽⁵⁴⁾, que en la Edad moderna perdió interés bélico en favor de las torres costeras.

3.3. PLANIMETRÍA Y VOLUMETRÍA.

3.3.1. Labores de explanación y acondicionamiento poliorgánico.

Sus vestigios pueden estar bajo los escombros en el interior y el exterior, con fuertes remociones recientes de tierra.

3.3.2. Generalidades descriptivas de la fábrica.

Comunicaciones

La planta es un recinto casi cuadrado, con lados de 32 x 33 x 34 x 34'25 mts. Con su eje orientado a 35° N., y en tres de los ángulos, torreones diferentes unos de otros en forma, disposición y funcionalidad, formando un conjunto muy destruído, de 52 x 37'50 que se alza pocos metros del suelo.

El recinto central tiene muros de 1'60 mts. de grosor y han sido recrecidos en anchura en los lienzos del N.E. y S.E. Con 900 m² de superficie libre interna, hay restos de muros en la zona N. muy ocultos por vegetación y escombros.

El torreón N. rectangular, con 11'30 x 6'90 mts. Se alza 4 mts. , y tiene, a nivel del suelo actual, la única estancia del castillo con restos de cubierta, accesible por campo y patio a través de huecos de los ruinosos muros. Su pavimento primitivo está mucho más profundo que el actual y se cubre con bóveda de cañón, pérdida en gran parte, y ejecutada con uniformes ladrillos de modulo 30'5 x 15 x 4 cm. Arrancan las hiladas inferiores de una franja parietal de caliza gris con 20-30 cms. de alto, y la organización de las piezas latericias en la parte sur (la más cercana al patio) es totalmente regular, a modo de aparejo isódomo, que se va desordenando y perdiendo conforme la ejecución de la bóveda avanzó hacia el N. Aparecen restos de enfoscado y el espacio cubierto era de 7'50 x 3'47 mts. , teniendo el conjunto aspecto de aljibe, extremo que no hemos podido confirmar.

El torreón S.O., aislado del resto, con hueco de 1'50 mts. que lo separa de muro de 4 x 2 mts., que avanza desde el recinto principal. Sería una torre albarrana de 6'90 x 5 mts. , comunicada por un desaparecido arco, y que en 1860 tenía más de 12 mts. de altura, una cisterna con bóveda de ladrillo y, de diferente construcción que el resto, era considerada por Montero como la verdadera Torre de Cartagena⁽⁵⁵⁾.

El Torreón S.E. con 4'70 x 7'30 mts. En la mitad de su planta es macizo, y en la otra presenta una estancia de 2'40 de fondo aparentemente abierta al campo, y en su costado, del lado del recinto, restos de un acceso de 2'80 de ancho cegado con murete de sólo 45 cms. de grosor y técnica constructiva diferente al resto del recinto central, que allí tiene 1'20 cm. de grosor. El conjunto parece corresponder a una puerta con paso en recodo simple muy derruída y con su acceso al interior cegado de obra en época desconocida. Por otra parte, no se conoce ningún otro punto del recinto con indicios de puerta. La esquina sin torre tal vez tuviera una albarrana hoy perdida.

3.3.3. Influencias y paralelos espacio-temporales.

Los recintos con tendencia regular y planta cuadrada rectangular, con raíces pre-islámicas y desarrollados en Oriente⁽⁵⁶⁾, tuvieron en España amplia difusión temporal⁽⁵⁷⁾, por ello citamos sólo el castillo de Trujillo, y por el aspecto de sus albarranas. En nuestro caso, si la planta cuadrada es rasgo arcaico, se pueden considerar como de signo contrario las asimétricas torres en el otro extremo, sin llegar a lo nazari. Accesos en recodo aparecen en el s. XI. , popularizándose las albarranas desde el s. XII.

3.4. MATERIALES Y TÉCNICAS EDILICIAS.

La piedra es la del lugar, recogida de las ruinas, irregular en núcleos de muros y en sillarejos bien careados en exteriores, siempre con argamasa y sillares mayores en esquinas. El aparejo se organiza en hiladas horizontales, tratando de alternar una de sillarejos anchos con otra de estrechas lajas. El barro cocido se emplea en la bóveda de la Torre N. Los exteriores estuvieron enfoscados. No se han localizado otros materiales ni elementos propios de la arquitectura defensiva.

3.5. CONCLUSIONES.

Es fortaleza de mediano tamaño, tal vez levantada en el S. XIII, para vigilar la bahía y el valle del Guadarranque, enlazando Algeciras y Gibraltar. No era fortaleza exclusivamente defensiva, por su recinto al aire libre (excesivamente grande

con relación al volumen de las torres), espacio que parece ser lo más importante del conjunto. En ese caso, serviría para cobijar una pequeña población, para acantonar tropas, como refugio temporal o incluso, a modo de albacar, para recogida y almacén de ganado y productos agrícolas destinados al suministro de Algeciras y Gibraltar, conforme a los estudios de Chalmeta sobre el tránsito comercial campo-ciudad en el mundo islámico⁽⁵⁸⁾.

Su estado de conservación es deficiente, debiendo ser integrado el castillo en el conjunto arqueológico de Carteia, siendo su excavación imprescindible para determinar la naturaleza exacta del monumento y resolver sus problemas de datación.

Al conquistar la zona de Algeciras en el s. XIV, se tradujeron en el acto al castellano algunos topónimos importantes, como se refleja ya en la Crónica de Alfonso XI. Por ejemplo, el río de la Miel había sido Wadi-l-Asal, y posiblemente Torre de Cartagena se habría llamado en árabe Bury Qartayanna.

NOTAS:

- (1) PRESEDO, F.: La decadencia de Carteia. *Habis* nº 18-19, Sevilla 1.987-1.988.
- (2) Como sucedió en el foro de Baelo-Claudia.
- (3) Véase TORRES BALBAS, L.: *Ciudades hispanomusulmanas*. Madrid 1.971.
- (4) Durante el mandato de Diocleciano (284-305), los antaño altivos ciudadanos romanos son rebajados a la categoría de súbditos, los artesanos forman comunidades obligatorias de trabajo, se decreta la heredabilidad obligatoria de los oficios, y lo más significativo: los campesinos quedan vinculados a la gleba. KINDER, H y HILGERMANN, W.: Atlas zur Weltgeschichte. Versión española: Atlas histórico mundial, ed. Istmo. 9ª ed. 1.979 p.103.
- (5) Véase: PADILLA MONGE, A.: *La provincia romana de la Bética* (253-422) Écija, 1.989. SALVADOR VENTURA, F.: *Hispania meridional entre roma y el islam*. Economía y sociedad. Univ. De Granada 1.990 PRESEDO. Op. Cit.
- (6) Sobre Carteia véase: WOODS, D. *Et Alii*: Carteia 1.967. *Excavaciones arqueológicas en España* nº 58. Madrid PRESEDO, F *et Alii* Carteia 1.982. *Excavaciones arqueológicas en España* nº 120, Madrid. ROLDÁN GÓMEZ, L. Técnicas constructivas romanas en Carteia (San Roque, Cádiz) 1.992. (Monografías de Arquitectura romana I), Madrid.
- (7) Según parece, las exportaciones béticas de aceite a Roma cesaron, ya que en el Monte Testaccio no se han hallado ánforas posteriores a 255. véase: TORRES BALBAS, *Op. Cit.* p.33.
- (8) Véase: ARTEAGA, O., HOFFMAN, G., SCHUBART, H., SCHULZ, H. D.: investigaciones geológicas y arqueológicas sobre los cambios de la línea costera en el litoral de la Andalucía Mediterránea, informe preliminar (1985) Anuario Arqueológico de Andalucía. GÓMEZ DE AVELLANEDA SABIO, C.: "La paleobahía de Algeciras y sus posibles asentamientos fenicios", en *Almoraima* 13, 1995. - "El año 365 ocurrió el famoso terremoto, que asoló las costas del N. de África y al que se han atribuido destrucciones en Baelo y por extensión en Carteia y otras localidades vecinas." PRESEDO, F.: *La decadencia*. p.450.
- (9) THOUVENOT, R.: *Les incursions de Maures en Bétique sous le règne de Marc Aurèle*; pp.20-28.
- (10) ibidem.
- (11) Véase TARRADELL, M.: "Sobre las invasiones germánicas del siglo III d. J. en la península Ibérica"; en *Estudios Clásicos*, 3, 1.955-56 pp.95-110.
- (12) DE VITA, V.: *Historia persecutionis Africanae Provinciae*, I, 1, 2, (M.G.H./A.A. Berlin 1961).
- (13) PRESEDO. *Op.cit.*
- (14) WOODS, D.: "Carteia and tartessos", V. SYMPOSIUM de Prehistoria Peninsular, (Jerez de la F. 1.968) Barcelona 1.969.
- (15) WOODS, D., *et alii*, Carteia 1.967.
- (16) VIVES, J.: *Inscripciones cristianas de la España romana y visigoda*, Barcelona 1.942.
- (17) SALVADOR VENTURA, F.: *op.cit.* pp.123, 267.
- (18) RIPOLL, G.: Los hallazgos de época hispano visigoda en la región del Estrecho de Gibraltar en *Actas del I Congreso "El Estrecho de Gibraltar"* 1.987. Ed. 1.988 T.I. p.1130.
- (19) IBN ABD AL-HAKAM: *Conquista de África del Norte y de España*. Trad. de Eliseo Vidal Beltran, Valencia 1966.
- (20) IBN AL-QUTIYYA: *Historia de la conquista de España de Abenalcotia el cordobés*, trad. De J. Ribera. Madrid 1.926.
- (21) IBN IDARI: *Kitab al-Bayan al-Mugrib*. Ed. G.S. Colin y E. Levi-Provençal, Leiden, 1.948.
- (22) *Dikr bilad al-Andalus*, trad. De L. Molina, II, 181.
- (23) AL-HIMYARI: *Kitab ar Rawd...* trad. De Levi-Provençal, El Cairo, 1.937. Nº 138, 151/180.
- (24) Un tanto sucedió en 1.704 con los patriotas gibraltareños que fundaron San Roque.

Comunicaciones

- (25) ROMERO DE TORRES E.: Nota 479 en *Noticiario Arqueológico Hispánico* 1953, cuadernos 1-3 p.240.
- (26) ROLDAN GÓMEZ, L.: "El proyecto de investigación: Estudio histórico arqueológico de la ciudad hispano romana de Carteia" en *Almoraima* nº 13. 1995, p.100.
- (27) AL-HIMYARI: *op.cit.*
- (28) Mencionan el tema WOODS D.: Carteia, 1.967 p.7, PRESEDO, F.: Carteia 1.982 P.30, VALLVE, J.: Nuevas ideas sobre la conquista árabe de España en Alqantara, x, 1.989 p.107 entre otros, pero quien muestra más interés es JIMÉNEZ, A.: Compendio de Arquitectura Emiral Cordobesa, apéndice en su edición de "*Compendio de Arquitectura paleoislámica*" de K.A.C. Creswell, Sevilla 1.979 pp.484-485.
- (29) AL-UDRI: *Fragmentos geográfico históricos de Al-Masalik; la Gami al-Mamalik* ed. Abdeluziz Al-hwani. Madrid 1965, p.19.
- (30) AL-HIMYARI: *op.cit.* p.157.
- (31) LEVI-PROVENZAL: *La península ibérique*, texto pp.29 y 97, trad. Pp.37 y 119.
- (32) VIGUERA, M.: *Aragón musulmán*. Zaragoza 1988 p.30.
- (33) La Quibla, viene a ser la dirección al Santuario de la Kaaba, en la ciudad de Meca, y en las mezquitas se designa muro de la quibla al que, diferenciado de los demás por el nicho vacío del mihrab, indicaba la orientación del rezo colectivo.
- (34) LEVI PROVENZAL. *Op.cit.* y TORRES BALBAS, L.: Ampliación y tamaño de algunas mezquitas, en *Al-Andalus* XXI, 2 (1956).
- (35) MAQQARI, *Analectes* I.p.369.
- (36) HERNÁNDEZ DEL PORTILLO, A.: *Historia de Gibraltar*. 1610-1622 ed. 1.994, Algeciras. Introducción y notas de A. Torremocha. Cap. VII p.159. CARTER, F. Viaje de Gibraltar a Málaga, 1777, ed. Española. Málaga 1981 p.46.
- (37) MONTERO, F.: *Historia de Gibraltar y de su campo*, Cádiz 1860 p.70 a 72. ROMERO DE TORRES, E.: *Catálogo monumental de España. Provincia de Cádiz (1908-1909)* Madrid 1934. P. 225. PÉREZ PETINTO Y COSTA, M.: *Historia de la muy noble, muy patriota y excelentísima de Algeciras*. Algeciras 1944 p.42.
- (38) SÁEZ RODRÍGUEZ, A.: Aproximación a las Torres Almenaras de la Bahía de Algeciras en Actas del I Congreso "*El Estrecho de Gibraltar*". Ceuta 1.988. Ed. Madrid 1.988, p.394-95. VALDECANTOS DEMA, R.: "Las torres de Vigía de la Bahía de Gibraltar" en Actas del I Congreso "*El Estrecho de Gibraltar*", Ceuta 1987, ed. Madrid 1.988 p. 441.
- (39) Nada publicó Santa-Olaya de sus trabajos. Véase WOODS, D.: *Op.cit.*
- (40) Inventario del Patrimonio Cultural europeo, inventario de bienes inmuebles, Dirección General de Bellas Artes.
- (41) ANTON SOLÉ, P. Y OROZCO ACUAVIVA. : *Historia Medieval de Cádiz y su provincia a través de sus castillos*. Cádiz 1976.
- (42) PRESEDO, F.: *Op.cit.*
- (43) *Memoria inventario de yacimientos arqueológicos y edificaciones de interés histórico, artístico y etnológico, término municipal de San Roque*. Plan general de ordenación urbana. 1985. -También colaboró activamente el geólogo D. Carlos Fernández. Llebrez Butler.
- (44) Véase nota 38.
- (45) Véase nota 26.
- (46) VALDECANTOS DEMA, R.: "El Castillo de Cardela de Ubrique (provincia de Cádiz)" en *Estudios de Historia y de Arqueología medievales IX*. Universidad de Cádiz, 1.993 p.242.
- (47) "Mapa de la Bahía de Gibraltar" 1.730 Archivo general de Simancas. M. P. Y D. XXIII-34.g.m., leg. 3729.
- (48) MONTERO, F.: *Op.cit.*p.71.
- (49) CRÓNICA DE ALFONSO XI, CAP. CCLXXI en Crónicas de los reyes de Castilla, ed. C. Rosell. B.A.E. 1934, p.345.
- (50) *Ibidem*.
- (51) *Ibidem* cap. CCCXVIII (p.376).
- (52) LÓPEZ DE AYALA, PERO. : *Crónica del Rey Don Pedro*. Cap. 7. Año primero. Crónicas de los Reyes de Castilla. Ed. C. Rosell B.A.E. 1934.
- (53) *Ibidem* cap. VII año primero.
- (54) DE VALERA, D.: "*Memorial de diversas hazañas*", cap. X (B.A.E., 70 p. 12-13).
- (55) MONTERO *Op. cit.* P. 71.
- (56) CRESWELL. : *Op. cit.*
- (57) ESLAVA GALAN, J.: "El fuerte cuadrado en España", en *Revista de Arqueología*, nº 55, 1985, p. 46 y ss.
- (58) CHALMETA GENDRON, P.: *El "Señor del Zoco" en España*, Madrid. 1973.